

Gracias por tu entrega



Despedir a María Luisa no es cosa fácil. Los que hemos tenido el privilegio de vivir estos últimos años junto a ella sabemos muy bien lo que perdemos. He dicho "lo que perdemos" pero todos sabemos que, en aquella morada en donde sin duda está, hemos ganado una gran mediadora: la sencillez de una Hija de la Caridad vestida con hábito de cariño, su amor por los niños (por traviesos que fueran), su apertura de mente con clarividencia de sabia teóloga, todas sus cualidades nos ganaron hasta un extremo difícil de calibrar. Para todos tuvo el tiempo de escucha que cada cual necesitaba; para todos, la ayuda y el acompañamiento. Si alguno de nosotros le contó sus problemas enseguida supo que podía contar con ella y que podía contar siempre.

Catequista por ser maestra y maestra por ser catequista. Nunca se quejó del excesivo trabajo y ahora es cuando nos damos cuenta de que en verdad era muy ardua su tarea. Su naturalidad enganchó a las jóvenes madres del "DESPERTAR RELIGIOSO" que con interés acudían a sus charlas; su formación profunda hizo que las catequistas acudiéramos encantadas a las reuniones. Fue para todos, amiga y ejemplo.

Nunca olvidaremos el cariño y la sonrisa que siempre puso como condimento del chocolate o del sorbete de limón con los que frecuentemente nos obsequiaba. Tan humana era que plasmaba su gratitud hasta en estos mínimos detalles. A principio de curso, la carpeta de cada catequista iba repleta de todo lo necesario pero sobre todo y, como siempre, repleta de su cariño.

Y ya, como colofón, su enfermedad. Ha muerto, practicamente con las botas puestas. Ni una queja, ni una mala cara. Cuando ya las fuerzas no le permitían seguir el ritmo normal de una reunión cortésmente nos decía a cualquiera: "Sigue tu" ...

Cuando ya estaba en el hospital o, en los primeros tiempos de su estancia en El Palo, la sonrisa era el saludo que brindaba a todos los que íbamos a verla.

En fin, ha muerto nuestra querida María Luisa, una "castellana vieja" trasplantada hace tiempo a Andalucía, que - con su ejemplo - nos ha demostrado la veracidad de lo que dice el Prefacio de Difuntos"

"LA VIDA NO TERMINA, SE TRANSFORMA" ... DESCANSE EN PAZ!

Oraciones

Cuantos hemos vivido con esperanza el sufrimiento y la partida de M^a Luisa, te pedimos el don de la Fe para todos los que sufren. R/

Concede a su familia y a todos aquellos a quienes ella sirvió como Hija de la Caridad el deseo de seguirte cada día con más entrega. R/

Sabemos que la Esperanza no defrauda Concede a M^a Luisa y a todos los difuntos el gozo de tu compañía por siempre. R/

Concede a esta barriada que lo que ella ha sembrado de tu parte en los niños y sus familias, fructifique. R/

Respuesta: ESCÚCHANOS SEÑOR

